

**PAÍS: ECUADOR**

**PUNTO DE AGENDA: CAOL 9**

**CATEGORÍA: DI (DOCUMENTO INFORMATIVO)**

**GALÁPAGOS COMO REFERENTE PARA LA REGULACIÓN DEL TURISMO EN ÁREAS PROTEGIDAS ANTÁRTICAS**

**CORREO ELECTRÓNICO: [sec-coordinacionantartica@inocar.mil.ec](mailto:sec-coordinacionantartica@inocar.mil.ec)**

Las Islas Galápagos y la Antártida, a pesar de sus diferencias geográficas y de gobernanza, comparten una condición única: ambas son zonas protegidas, que se enfrentan a la creciente presión del turismo en contextos ecológicamente frágiles. Esta similitud estructural permite considerar que las estrategias de gestión adoptadas en Galápagos pueden ofrecer insumos valiosos para fortalecer la regulación del turismo en la Antártida, particularmente en el marco de los debates actuales del Sistema del Tratado Antártico.

El Parque Nacional Galápagos (PNG) cuenta con un marco normativo robusto y especializado. Este régimen jurídico le otorga autonomía para emitir regulaciones, aplicar el principio precautorio y establecer normas específicas de guianza y operación turística. El Reglamento de Guianza del PNG, por ejemplo, impone requisitos estrictos para los guías naturalistas y establece modalidades diferenciadas de acceso. En comparación, el turismo antártico se encuentra aún en fase de discusión sobre la adopción de un marco regulatorio integral y uniforme, que armonice las prácticas de los operadores bajo principios comunes. Las propuestas discutidas en la XLVII Reunión Consultiva del Tratado Antártico (RCTA), como la creación de un sistema internacional de acreditación de guías y operadores, encuentran un antecedente exitoso en la estructura operativa del PNG.

Una de las herramientas más destacadas del modelo del PNG es el SIMAVIS (Sistema de Manejo de Visitantes y Sitios de Visita), un sistema integral de planificación y control que regula el uso público sin requerir infraestructura permanente. Este sistema establece categorías de manejo, indicadores de carga aceptable de visitantes, rotación de itinerarios turísticos y medidas de interpretación ambiental. Adicionalmente, incorpora protocolos de monitoreo con hasta 72 indicadores, participación de guías, comunidad, operadores y academia, así como una lógica de evaluación adaptativa basada en evidencia. Estas metodologías son transferibles al contexto antártico, donde el crecimiento acelerado del turismo, con más de 111.000 visitantes en la temporada 2023-2024, ha generado preocupación por los impactos acumulativos y la presión sobre los ecosistemas.

La educación ambiental es otro componente central en la gestión del PNG. Los guías naturalistas son actores clave en la formación del visitante, no cumplen un rol netamente logístico con entrenamiento continuo y estándares técnicos exigentes. Esta figura podría inspirar el diseño de un sistema formal de acreditación internacional de guías antárticos, un tema que ha sido propuesto por distintas Partes Consultivas en la RCTA. Asimismo, los modelos del PNG en cuanto a monitoreo participativo y la ciencia ciudadana controlada podrían aplicarse en la

Antártida para recopilar datos ambientales sin incrementar significativamente la infraestructura o el personal necesario.

Uno de los aspectos más delicados en la regulación del turismo antártico es la diversidad de jurisdicciones nacionales que otorgan autorizaciones a operadores privados. Esta dispersión ha generado un fenómeno conocido como "forum shopping", donde los operadores eligen el país con la normativa menos estricta. En contraste, Galápagos exige que toda operación turística tenga base local y que las embarcaciones privadas trabajen con agentes navieros autorizados. Este control centralizado permite trazabilidad, articulación logística y supervisión efectiva. Aunque replicar este modelo en la Antártida presenta desafíos, se han discutido mecanismos que podrían aproximarse, como sistemas de rastreo común, intercambio de información sobre denegaciones de permisos y registros compartidos de operadores.

Otro eje importante es la planificación temporal y espacial del turismo. En Galápagos se ha implementado una matriz de itinerarios rotativos, evitando la concentración de visitantes en sitios icónicos y protegiendo áreas con alta sensibilidad ecológica. En la Antártida, medidas similares han sido planteadas como limitar la frecuencia y duración de desembarcos, establecer zonas restringidas y cerrar temporalmente ciertos sitios. Estas estrategias permitirían proteger zonas de anidación de fauna, áreas cercanas a estaciones científicas o sitios con valor científico particular, tal como se realiza con éxito en las Galápagos.

Finalmente, la experiencia del PNG subraya el valor de una institucionalidad fuerte, con capacidad técnica y normativa para fiscalizar, adaptar y planificar el turismo con enfoque ecosistémico. El marco legal antártico aún no ofrece este nivel de consolidación, pero los principios propuestos por países como Estados Unidos, Australia, Argentina y la Federación de Rusia coinciden en la necesidad de avanzar hacia un sistema uniforme, transparente y basado en mejores prácticas. La experiencia galapagueña, por tanto, se posiciona como una referencia concreta, particularmente útil en las mesas de trabajo de las próximas Reuniones Consultivas.

## **CONCLUSIÓN**

La gestión turística del Parque Nacional Galápagos representa un modelo exitoso que, con las adaptaciones necesarias, puede inspirar la construcción de un sistema de gobernanza para el turismo antártico. Su marco legal especializado, su enfoque ecosistémico integrado, el sistema SIMAVIS, la formación rigurosa de guías y el control directo sobre las operaciones turísticas conforman un conjunto de herramientas efectivas y replicables. Ante el crecimiento exponencial del turismo antártico y los desafíos que ello implica para la conservación y la ciencia, incorporar estas buenas prácticas en el marco del Tratado Antártico permitiría fortalecer la protección del continente blanco, asegurar una experiencia educativa para los visitantes y garantizar que la actividad turística se mantenga alineada con los principios de precaución, sostenibilidad y cooperación internacional.